

Tratándose de expresiones idiomáticas, ¡no te rompas la cabeza ni busques cinco pies al gato!

DRA. LÍVIA MÁRCIA TIBA RÁDIS BAPTISTA
Universidade Federal do Ceará, Fortaleza, Brasil

Licenciada en Letras (Portugués/Español) por la Universidade de São Paulo. Ha completado la Maestría en Letras y en Educación por la Universidade de São Paulo y el Doctorado en Lingüística en el Instituto de Estudos da Linguagem (IEL), por la Universidade de Campinas. Ha sido profesora de Lengua y Literatura española en diversos centros universitarios e institutos de idiomas. Ha sido becaria de la AECI y del Instituto Cervantes/Universidad Menéndez Pelayo, de España. Desde 2002 es profesora a tiempo completo de la plantilla de la Universidade Federal do Ceará en Fortaleza, Brasil, donde enseña en el curso de Letras en nivel de graduación (Lengua Española y Formación de profesores) y posgrado (Análisis del Discurso y Lingüística Aplicada).

Resumen: Este estudio propone abordar las siguientes cuestiones: 1. qué se entiende por unidades fraseológicas; 2. qué aporta el trabajo con las expresiones idiomáticas a los aprendices y 3. cómo facilitar su enseñanza y aprendizaje en el contexto de español a lusohablantes. Se trata de parte de un trabajo más amplio realizado por nuestro grupo de investigación en el área de enseñanza/aprendizaje de español como lengua extranjera.

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este estudio es analizar como está atendida la información cultural en los diccionarios de aprendizaje, con especial atención a la fraseología¹ y al sentido figurado de expresiones recogidas en manuales de español como lengua extranjera.

Lo que presentaremos, aquí, resulta de una investigación desarrollada sobre las expresiones idiomáticas y su aplicación en el aula, realizada por nuestro grupo del CNPq/Brasil (Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico) en el área de Enseñanza y Aprendizaje del Español[1]. Por lo tanto, en este trabajo reflexionaremos acerca de los siguientes puntos: a) qué se entiende por unidades fraseológicas; b) qué aporta el trabajo con las expresiones idiomáticas para la enseñanza y aprendizaje del español y c) cómo facilitar su enseñanza y su aprendizaje en el contexto del español como lengua extranjera.

2. ¿Qué se entiende por unidades fraseológicas?

En este apartado esclareceremos qué se entiende por unidades fraseológicas y, en especial, por expresiones idiomáticas. No pretendemos agotar el tema, sino ofrecer unas cuantas pautas que permitan reconocer qué sería una expresión idiomática y, a partir de ello, proponer algunas formas de facilitar su selección y su uso en el aula. Nuestras consideraciones se basan en los siguientes autores: Sevilla Muñoz (1999), Tagnin (1989), Penadés Martínez (1999) y Zuluaga (1980).

Conforme Sevilla Muñoz (1999), existe una variedad de términos empleados para denominar las unidades lingüísticas caracterizadas por su forma fija: expresiones idiomáticas, modismos, idiotismos, timos, muletillas, locuciones, cliclés, frases hechas, giros, refranes, proverbios, frases proverbiales, etc. La autora advierte que hay un empleo generalizado de dichos términos y eso se debe al hecho de que esas formas poseen muchos rasgos comunes, lo que acaba por engendrar confusiones terminológicas y conceptuales. De ahí que no sea raro que no se sepa cómo llamarlas y definirlas.

Ya Penadés Martínez (1999: 12-14) prefiere emplear el término unidades fraseológicas para referirse a esas formas fijas y, además de esas, menciona las colocaciones, expresiones o unidades pluriverbales, lexicalizadas o habitualizadas y unidades léxicas pluriverbales. Según esa autora, tales formas son unidades fraseológicas y, por lo tanto, serían objeto de la Fraseología.

Todavía cabe recordar el estudio de Tagnin (1989) en el que se examina la diferencia de algunas de esas formas. En este sentido, son de especial interés las diferencias establecidas entre las expresiones idiomáticas y las colocaciones, ya que esas formas representan puntos de particular dificultad para la enseñanza y el aprendizaje.

En cuanto a la constitución de las mencionadas unidades lingüísticas y, en concreto a la de las expresiones idiomáticas, Sevilla Muñoz (1999) observa que contienen un elemento abstracto cuyo significado final no es producto de la suma de los significados parciales de sus componentes. A ese rasgo Alberto Zuluaga (1980) llama la idiomaticidad. Será de acuerdo con la mayor o la menor presencia de idiomaticidad que se establecerán diversos grados de sentido en tales expresiones y enunciados[2]. Además de eso, esas unidades se caracterizan por su morfosintaxis peculiar que, en muchas ocasiones, está distante de las normas rigurosamente gramaticales hecho debido a su memorización y extendido uso. Considerándose lo antedicho, podemos afirmar que las expresiones idiomáticas, de modo análogo al de las demás unidades lingüísticas señaladas por Sevilla Muñoz (1999), se caracterizan por dos rasgos, a saber: la idiomaticidad y la fijación. Aparte de esos, cabe examinar otras características que podemos atribuir a las expresiones idiomáticas, conforme lo propuesto por Zuluaga (1980), punto al que nos referimos a continuación.

Según Zuluaga (1980), las expresiones idiomáticas son parte del saber lingüístico de la comunidad, están estandarizadas, convencionalizadas e institucionalizadas. El empleo reiterado en cierta comunidad hizo con que se han fijado de manera arbitraria y, siendo así, en el hablar se reproducen como si fueran construcciones previamente hechas. De ahí que las caracterice alguna forma de fijación, es decir, en esas está suspendida alguna norma de combinación de los elementos del discurso. Sobresalen, de igual manera, por su estructura material, por su iconicidad y por sus rasgos, por comentarios metalingüísticos, y aun, por su uso que se actualiza en el discurso. Se emplean modificadas o alteradas en términos de su estructura interna o de su combinalidad con otros elementos presentes en el discurso. En cuanto a la forma, son estructuras cortas que poseen un sentido literal (la imagen) y otro metafórico (el idiomático o semiidiomático).

Teniendo en cuenta los aspectos señalados, disponemos de algunos criterios útiles para el reconocimiento e identificación de las expresiones idiomáticas presentes en los diversos

textos. Consideramos que esos facilitan el trabajo con las expresiones idiomáticas y con las demás unidades fraseológicas en el aula.

3. ¿Qué aporta el trabajo con las expresiones idiomáticas a la enseñanza y al aprendizaje del español?

En este apartado reflexionaremos sobre cuál es la importancia de la incorporación de las expresiones idiomáticas en las clases de español y, en especial, en nuestro contexto de enseñanza/aprendizaje a brasileños. Siendo así, ¿qué aporta el trabajo con las expresiones idiomáticas al profesor y al aprendiz? Ese será el foco de nuestras consideraciones a continuación.

Al tratar de las divergencias en la traducción de las expresiones idiomáticas y refranes, en el caso del francés al español, Sevilla Muñoz (1999) observa que una de las dificultades con la que se enfrenta el traductor se refiere a las formas fijas, es decir, los enunciados sentenciosos fijos. Para la autora esos poseen una estructura peculiar que los hace singulares y ese problema se vuelve más grave debido al número reducido de diccionarios bilingües y multilingües accesibles a los traductores en España. No obstante, advierte que hay que arriesgarse en un estudio sistemático de esas formas, ya que no se puede olvidar que representan una parte importante del caudal lingüístico puesto que están presentes en los todos los tipos de discurso. Desde este punto de vista, es fundamental que el traductor sea capaz de identificar esos enunciados o formas fijas, comprender su sentido (o sentidos, diríamos) y buscar su correspondencia en la otra lengua. Para esa autora, será la competencia lingüística del traductor la que le permitirá establecer esas relaciones entre la lengua meta y la suya.

Si tenemos presentes las consideraciones anteriores, podemos establecer una analogía entre la actuación del traductor y la del profesor de lenguas. De ese modo, el profesor de lenguas, de modo similar al traductor, no puede ignorar, negar o menospreciar la importancia de las formas fijas, entre las cuales se incluyen las expresiones idiomáticas. Una prueba evidente de ello es que las expresiones idiomáticas figuran en los más diversos y diferentes textos con los cuales el aprendiz y el propio profesor podrán confrontarse. Siendo así, el profesor y el traductor necesitan identificar y reconocer en los enunciados las formas fijas y, además de eso, lo que esas aportan en términos de expresividad a los textos en que figuran.

Sin embargo, en lo que se refiere al ámbito de la enseñanza y del aprendizaje, la actuación del profesor asume unos rasgos específicos. De esa manera, el profesor debe proporcionar a los aprendices determinados contenidos de modo contextualizado y, además de eso, emplear procedimientos metodológicos adecuados al nivel y al interés de su grupo de modo que facilite el aprendizaje de esos mismos contenidos. Debe, de igual modo, buscar, seleccionar y/o elaborar propuestas de tareas y actividades que fomenten el reconocimiento, la práctica y la consolidación de los contenidos trabajados, en el caso las expresiones idiomáticas.

Teniendo en cuenta lo expuesto, preguntamos: ¿cómo puede proceder el profesor? Una sugerencia, por ejemplo, es que en el aula contraste y compare las expresiones en español con las correspondencias posibles en portugués (o en la lengua de sus aprendices). Con ese procedimiento, estimulará tanto la reflexión acerca de las diferencias lingüísticas como las culturales y, en consecuencia de eso, los alumnos asimilarán e incorporarán otras formas de expresión y recursos estilísticos a su producción oral y/o escrita. De ese modo, el trabajo con las expresiones idiomáticas permite que el profesor facilite la competencia comunicativa del aprendiz y fomente reflexiones interculturales. Ya los alumnos, por su parte, producirán textos más complejos y diversificados, explotarán recursos lingüísticos de la nueva lengua, con lo que ampliarán sus posibilidades de expresión oral y/o escrita.

Delante de lo mencionado, no cabe duda en cuanto a la importancia de las expresiones idiomáticas para la enseñanza y el aprendizaje del español en nuestro contexto.

4. ¿Cómo facilitar su enseñanza y su aprendizaje en el contexto del español como lengua extranjera?

Con el propósito de contestar la cuestión propuesta al inicio de este apartado, llamaremos la atención hacia dos aspectos fundamentales: el primero se refiere a la selección del vocabulario, más exactamente a la de las expresiones idiomáticas, y el segundo se relaciona con el modo de facilitar su enseñanza y aprendizaje. A partir de la noción de niveles o grados adaptada por nosotras de lo propuesto por Xatara (2001) y de procedimientos sugeridos por Penadés Martínez (1999) definiremos algunas posibilidades de trabajo con las expresiones idiomáticas en el aula.

En cuanto al primer aspecto, es sabido que la selección del vocabulario no sólo es necesaria para la propia comunicación, sino también para la enseñanza de lenguas. Sin embargo, a lo largo de nuestra experiencia constatamos que, muchas veces, seleccionar el vocabulario adecuado a cada situación y a cada nivel de enseñanza no es una de las tareas más fáciles o agradables para el profesor. Por lo tanto, si debemos seleccionar o aún restringir el contenido lexical (y aquí nos interesan las expresiones idiomáticas[3]) que se va a ofrecer a los aprendices, ¿cuáles serían las formas que debemos o podemos enseñarles?, o aún, ¿cuándo y cómo enseñarlas[4]?

Con el propósito de responder a las preguntas anteriores, nos valemos del trabajo de Xatara (2001)[5], que propone cuatro grados o niveles distintos de dificultad de aprendizaje para las expresiones. Cumple notar que adaptamos su propuesta llevando en cuenta las especificidades de nuestro foco (enseñanza de español a lusohablantes) y obtenemos la siguiente clasificación:

1. Expresiones de grado o nivel 1: se incluyen en ese nivel aquellas expresiones idiomáticas que tienen tanto equivalencia literal como idiomática en lengua portuguesa. En español y en portugués son construcciones con correspondencia exacta, es decir, con estructura idéntica o de fácil comprensión y debido a esas características suponen un menor grado de dificultad en términos de enseñanza y de aprendizaje. Por ejemplo: abrir puertas/ *abrir portas*.

2. Expresiones de grado o nivel 2: presentan equivalencia semejante en portugués, sin embargo no poseen equivalencia lexical total o literal en esa lengua, sino aproximada. Además de eso, no sufren cambio en la estructura, en el nivel de lenguaje, en el valor o en el efecto comunicativo presentes en español. Por ejemplo: hacer la vista gorda/ *fazer vista grossa*.

3. Expresiones de grado o nivel 3: se pueden traducir al portugués por una expresión idiomática, aunque de estructura sintáctica y/o unidades lexicales muy diferentes de las que hay en español. Representan una dificultad más acentuada de comprensión y, por lo tanto, suponen una cierta dificultad para la enseñanza y el aprendizaje. Por ejemplo: agarrarse a un clavo ardiendo/ *fazer qualquer negócio*.

4. Expresiones de grado o nivel 4: no tienen equivalencia idiomática en lengua portuguesa y, por ello, hay que traducirlas por medio de paráfrasis o aclararlas a través de explicaciones o analogías. De ahí que su comprensión puede resultar más compleja y por eso presentarán mayor dificultad en términos de enseñanza y aprendizaje. Por ejemplo: volver a las andadas/ *cometer os mesmos erros*.

Los grados o niveles mencionados permiten definir y/o establecer un corpus de expresiones idiomáticas del español. Es decir, se puede seleccionar algunas expresiones idiomáticas a partir de los grados o niveles de dificultad que esas representen en términos de comprensión para los aprendices[6].

A continuación, presentamos algunas consideraciones a respecto de cómo facilitar el trabajo del profesor con las expresiones en el aula. Basamos nuestras sugerencias en la propuesta de Penadés Martínez (1999), aunque hay que señalar que nuestro punto de partida es el contexto de enseñanza del español como lengua extranjera a lusohablantes.

En cuanto a la introducción de las expresiones idiomáticas en clase, proponemos cuatro etapas, pero conviene observar que aunque las presentemos de modo separado, esas son complementarias y deben integrarse en el aula. Las etapas que debemos atender son las siguientes: a) la presentación, b) la comprensión, c) la utilización y d) la memorización. Comentaremos, de modo breve, los cuatro momentos antedichos.

En la primera fase (presentación) interesa encontrar la forma más apropiada de ofrecerles a los alumnos las expresiones idiomáticas previamente seleccionadas. Hay que tener presentes los siguientes aspectos: el nivel, el perfil de los alumnos y del curso. En esa fase se puede elaborar un listado de expresiones idiomáticas a partir de una base similar, es decir, expresiones referidas a un término o campo semántico común. Es el caso, por ejemplo, de las expresiones relacionadas con partes del cuerpo humano, color, comida, etc. Se recomienda ofrecer las expresiones en contextos y como parte integrante de diferentes géneros, como el periodístico, el literario, el publicitario, etc. Vale destacar que esa variedad textual resultará interesante y motivadora a los aprendices, pues permite comprobar la riqueza estilística que aportan las expresiones al discurso.

Considerándose lo antedicho, una manera de presentar a los aprendices las expresiones idiomáticas es por medio de preguntas sobre qué significan y qué pueden significar en aquellos contextos y, a partir de eso, hacerles que infieran cuáles son los posibles sentidos. Se puede solicitar a los alumnos ejemplos similares en portugués o en la lengua de los aprendices y en caso de que no haya equivalencia de sentido se puede trabajar con paráfrasis. En este sentido, el grado o nivel de las expresiones puede orientar el modo cómo presentarlas, considerándose las posibles dificultades de su comprensión.

En la segunda etapa (comprensión) importa verificar si los alumnos son no sólo capaces de identificar y/o reconocer las expresiones, sino también su sentido. Se puede proponer algunas actividades como, por ejemplo, ejercicios de relacionar columnas con la expresión en español y su posible equivalencia en portugués, relacionar la expresión con su explicación o seleccionar la alternativa correcta que explica una determinada expresión. Se puede realizar tareas en grupos o/e individuales, conforme el perfil del grupo. Lo importante es la variedad de actividades.

En la tercera etapa (utilización) se puede pedir a los alumnos que elijan entre las expresiones presentes en un listado la más adecuada a la situación y al contexto y enseguida completen huecos de algún texto. Se puede solicitar a los estudiantes que elaboren diálogos a partir de una determinada situación y que empleen las expresiones estudiadas, o aún, que elaboren diálogos libres en los que las utilicen. Se puede proponer a los alumnos que produzcan relatos escritos en los que figuren determinadas expresiones. En esa etapa se puede hacer tanto tareas relacionadas con la producción oral como con la escrita.

En la cuarta etapa (memorización) se proponen actividades de repaso del contenido y de las formas de las expresiones estudiadas.

Tras nuestras propuestas a respecto de la selección de las expresiones idiomáticas y del procedimiento para incorporarlas en el aula, pasaremos a algunas consideraciones generales acerca de este estudio y de su contribución a la enseñanza del español como lengua extranjera.

5. Consideraciones finales

Este trabajo resultó de nuestras reflexiones a respecto de la enseñanza de las expresiones idiomáticas a alumnos lusohablantes. Siendo así, interesó presentar, de modo sucinto, algunas nociones sobre la constitución de las expresiones idiomáticas y una propuesta didáctica para facilitar a los aprendices su asimilación. Además de eso, destacamos las ventajas que el trabajo con las expresiones idiomáticas aporta al aprendiz en términos de desarrollo de su competencia comunicativa. En este sentido, enfatizamos la riqueza expresiva que el empleo de las expresiones idiomáticas proporciona a los textos escritos y/u orales.

Para terminar, cabe notar que aunque nuestro foco es el contraste portugués/español algunas de nuestras consideraciones y propuestas didácticas son igualmente aplicables a otros contextos de enseñanza. El énfasis dado a ese contexto particular se debe a nuestra actuación profesional y a nuestro objeto de investigación, a saber, las dificultades presentes en el proceso de enseñanza/aprendizaje de español a brasileños.

En fin, esperamos haber suscitado el interés por el tema y haber aclarado algunas dudas relacionadas con los procedimientos metodológicos que pueden facilitar la enseñanza y el aprendizaje de las expresiones idiomáticas.

Bibliografía

- BAPTISTA, L.M.T.R.; ERES FERNÁNDEZ, G.; VIEIRA, M.E.; CALLEGARI, M.V.; RINALDI, S. (2004). Expresiones idiomáticas: valores y usos. São Paulo: Ática.
- BAPTISTA, L.M.T.R.; ERES FERNÁNDEZ, G.; VIEIRA, M.E.; CALLEGARI, M.V.; RINALDI, S. (2004). La fraseología: entre el lenguaje real y la clase de E/LE, en *Trabalhos em Lingüística Aplicada* (44): 37-58, Campinas, IEL-UNICAMP, jan./jul.2005.
- PENADÉS MARTÍNEZ, I. (1999). La enseñanza de las unidades fraseológicas. Madrid: Arco/Libros.
- SEVILLA MUÑOZ, J. (1999). Divergencias en la traducción de expresiones idiomáticas y refranes (francés-español). Disponible en: www.deproverbio.com/Dpjournal/DP,5,1,99/SEVILLA/DIVERGENCIAS.html
- TAGNIN, S.O. (1989). Expressões idiomáticas e convencionais. São Paulo: Ática.
- XATARA, C.M. (2001). O ensino do léxico: as expressões idiomáticas, en: *Trabalhos em Lingüística Aplicada* (37): 49-49, Campinas, IEL-UNICAMP, jan./jul.2001.
- ZULUAGA, A. (1980). Análisis y traducción de unidades fraseológicas desautomatizadas. En: *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt am Main: Peter D.Lang.

[1] Se trata de un grupo de investigación del cual forman parte las profesoras: Dra. Isabel Gretel María Eres Fernández, Dra. Livia Márcia Tiba Rádis Baptista, María Eta Vieira, Marília Fernandes Oliveira Vasques y Simone Rinaldi.

[2] No examinaremos las especificidades presentes en cada una de esas formas. Para una introducción a ese tema, proponemos la lectura del trabajo de Tagnin (1989), cuya referencia completa está al final de este artículo.

[3] No obstante, eso no significa que la enseñanza de las demás formas fijas no deba ser objeto de interés de los profesores de lenguas u objeto de investigación.

[4] En nuestro artículo La fraseología: entre el lenguaje real y la clase de E/LE examinamos cómo figuraban en los manuales de español las expresiones idiomáticas y cuáles eran las propuestas de actividades. En este trabajo, nos interesa profundizar el aspecto didáctico y explotar las ventajas que aporta la incorporación de las expresiones idiomáticas a la enseñanza del E/LE.

[5] Nos referimos al estudio realizado por Cláudia Maria Xatara (2001), O ensino do léxico: as expressões idiomáticas. Aunque su foco es el del francés, el modelo que emplea, con algunos ajustes, se aplica perfectamente a la enseñanza del E/LE

[6] Propusimos bloques de expresiones idiomáticas separados por niveles. Cada bloque contenía ejemplos de expresiones extraídos de diferentes textos y explicaciones acerca de su sentido y/o posibilidades de equivalencia en portugués. Uno de los resultados de nuestra investigación es el libro Expresiones idiomáticas: valores y usos (2004), publicado en São Paulo, por la editorial Ática.